



«Egipto no dispone de recursos para explotar todo lo que tiene»

MARTA PÉREZ / ÁVILA
 Egipto sigue siendo una fuente de cultura, arte y material de investigación para los arqueólogos. A pesar de ser una de las culturas más estudiadas y, sus terrenos, de los más explotados, sigue descubriendo secretos sobre su pasado. Bajo esta idea se imparte estos días el curso de verano de la UNED 'Enterrando mitos, descubriendo arte: investigar y conocer el arte egipcio en el siglo XXI', un monográfico con muy buena acogida y sin una temática concreta, lo que ha hecho de él un curso dinámico en el que los expertos elegidos para las conferencias han tenido la libertad de escoger su tema. Miguel Ángel

Elvira, catedrático de Historia del Arte de la Universidad Complutense, dijo al respecto del curso que «han salido una serie de conferencias que tratan temas muy inéditos».

«Egipto es inagotable», aseguró Elvira, que explicó que la riqueza del país no reside sólo en las pirámides. «Egipto no tiene recursos para explotar todo lo que tiene», aseguró la directora del curso y profesora de Historia del Arte de la UNED Inmaculada Vivas. Egipto sabe lo que tiene pero es incapaz de investigar por sí mismo, por lo que busca proyectos serios y comprometidos que tengan financiación, dijo Vivas. «Es una cosa cu-

riosa que, en plena crisis como estamos, el interés que sigue suscitando Egipto hace que sean posibles estas excavaciones», manifestó el profesor Elvira.

Desde hace 30 años, la arqueología española ha tomado protagonismo en esta escena. Poco a poco se ha ido formando un grupo de investigadores y expertos, formados sobre todo en el extranjero, que lideran las excavaciones españolas en Egipto, entre las que destacan: el Templo de Djehuty y El Templo de Tutmosis III, este último a cargo Myriam Seco, de la Real Academia de Bellas Artes de Sevilla. Sin embargo, hay que tener en cuenta que es un proceso muy costoso, tanto



Inmaculada Vivas y Miguel Ángel Elvira, ayer, en la UNED. / COMUNICACIÓN UNED

administrativa como económicamente. Pero que este panorama no desanime a los arqueólogos, se aseguró en el curso. España, aunque con una corta historia en esta dis-

ciplina, va allanado el camino para que las generaciones de investigadores de las universidades españolas puedan acceder a este mundo tan extenso como inaccesible.